



Si Rocha Moya llega a caer en manos de los agentes estadounidenses, éstos lo harán cantar hasta "Rigoletto".

Rocha sabe demasiado

"¿Le eres fiel a tu marido?". Esa pregunta le hizo el padre Arsilio a doña Sabanilia. Respondió ella: "Con bastante frecuencia, señor cura"... Afrodisio Pitongo le planteó una propuesta de carácter erótico-sensual a Dulciflor. Ella se indignó: "¿Por quién me tomas? ¡No soy una prostituta!". Replicó Afrodisio: "Nadie habló de dinero"... Mirandolito era un niño prodigio. Pese a estar apenas en tercero de primaria sabía acerca de todas las cosas conocidas, y de algunas más. Caso contrario era el de su condiscípulo Hamponito, hijo del narco de la esquina. Este chamacito había oído decir que se puede ir por la vida con el 10 por ciento de capacidad y el 90 por ciento de incondicionalidad, de modo que no estudiaba ni asistía con regularidad a clases. Todo indicaba que iba a tardar 14 años en salir de la escuela. Sucedió que el inspector escolar oyó hablar de la gran sabiduría de Mirandolito, y fue a su salón a fin de comprobar si era cierto lo que se decía de él. Empezó a interrogarlo: "¿Puedes decir los nombres de las nueve musas en la mitología griega?". Prontamente contestó el chiquillo: "Calíope, Clío, Erato, Euterpe, Melpómene, Polímnia, Talía, Terpsícore y Urania. Las he cita-

do por orden alfabético". La segunda pregunta fue mucho más difícil: "El psicólogo William Marston, inventor del polígrafo o detector de mentiras, fue también el creador de una famosa tira cómica. ¿Cuál es?". Sin vacilar respondió el niño: "La Mujer Maravilla". La respuesta era correcta. El interrogador planteó en seguida una pregunta que, pensó, el niño no podría contestar: "Un atleta alemán llamado Hermann Ratjen confesó al paso de los años que el Partido Nazi lo obligó a participar disfrazado de mujer en la competencia femenina de salto de altura en la Olimpiada de Berlín de 1936. ¿En qué lugar quedó?". Con la misma facilidad respondió Mirandolito: "En cuarto lugar". Así fue, efectivamente. En ese momento sucedió algo al estilo americano: Hamponito sacó de su mochila una pistola y le disparó toda la carga a Mirandolito. "¡Santo Cielo! - exclamó el inspector, olvidado por un momento de que pertenecía a la burocracia de un Estado laico-. ¿Por qué hiciste eso, niño?". Mascando las palabras como Humphrey Bogart respondió Hamponito: "Sabía demasiado"... ¿Por qué la 4T se resiste a extraditar a Rocha Moya? La respuesta es sencilla: porque sabe demasiado. Si llega a caer en manos de los agentes gringos can-

tará hasta "Rigoletto", y lo que cante llegará hasta la chingada, con perdón por el uso de esa expresión propia del vulgacho. Una de las características de los mafiosos es que antes de apuñalarse por la espalda se cuidan los unos a los otros. La banda que tiene por padrino a AMLO presenta todos los visos de haber sido desde sus principios una mafia. La doctora Sheinbaum debe deslindarse de los narcopolíticos, tanto por el decoro y dignidad de la República como por su propio bien, si no quiere pasar a la Historia como instrumento de ese grupo que tiene todas las trazas de delincuencia. Para hacer ese deslinde no le queda otro camino más que exigirle la renuncia a Rocha Moya, y luego facilitar su extradición y la de sus compinches, aunque se oiga feo. No es que eso lo pida Trump: es que lo está pidiendo México... En plena intimidad conyugal la señora empezó a quejarse del alza de los precios. Mientras su marido se afanaba en llevar a cabo como Dios manda *the old in and out* que dijo Anthony Burgess, ella se puso a hablar de la carestía reinante: "Subió el tomate. Subió el limón. Subió el aguacate. Subió el arroz. Todo ha subido". "No todo -acotó el esposo, mohíno-. Acabas de conseguir que algo baje"... FIN.

